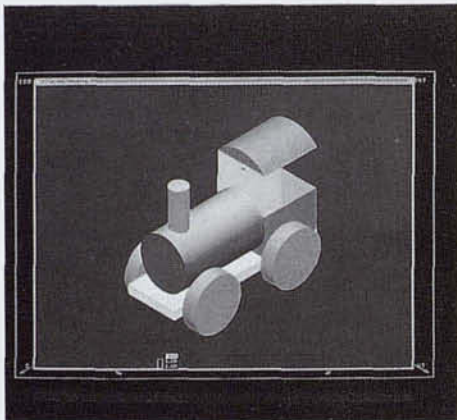


LA INDUSTRIA DEL JUGUETE



© AIJU

EN LA INDUSTRIA DEL JUGUETE, LA INVESTIGACIÓN Y EL DISEÑO TIENEN UNA GRAN IMPORTANCIA, TANTO A NIVEL TÉCNICO COMO ARTÍSTICO. LAS NOVEDADES DEJAN DE SERLO EN POCO TIEMPO, Y ELLO OBLIGA A DESARROLLAR GRANDES DOSIS DE CREATIVIDAD.

IMMACULADA GINER I SÁNCHEZ LICENCIADA EN HISTORIA DEL ARTE Y EX DIRECTORA DEL MUSEO VALENCIANO DEL JUGUETE. DE IBI

Desde prácticamente siempre, los juguetes han sido instrumento y vehículo para el desarrollo de la mente infantil. Aun así, la fabricación industrial de juguetes es una actividad que se remonta al siglo pasado. El nacimiento de esta modalidad industrial en el Estado español se retardó sensiblemente respecto de otras empresas euro-

peas, especialmente alemanas, que en las postrimerías del pasado siglo habían alcanzado su máximo grado de esplendor.

Hasta la aparición del juguete industrial, los elementos dedicados al disfrute infantil componían un rico repertorio de utensilios de fabricación popular, realizados por pequeños artesanos. Será

necesario llegar a la fabricación en serie para poder hablar de una auténtica industria del juguete, algo que no sucederá hasta la segunda mitad del siglo XIX.

Puede decirse que la producción se inicia en Cataluña, con las manufacturas que lleva a cabo Palouzie, una empresa que en 1881 inicia una dinastía dirigida



ENSAYOS MECÁNICOS DE SEGURIDAD Y HOMOLOGACIÓN DEL JUGUETE. CONTROL DE CALIDAD INDUSTRIAL

© AIJU

a abastecer el mercado de juegos de sociedad y de juguetes recreativos. Otro industrial importante del Principado fue Agapito Borràs, quien fundó su fábrica en 1894 y empezó a producir juguetes de cartón y madera, con elementos de metal, corcho y pintura: domínos, zoótrofos, ruletas, etc.

Sin embargo, se puede considerar a Ramon Mira como uno de los primeros industriales del juguete del Estado español, en sentido estricto. En 1860, Mira fundó la industria de muñecas de Onil, población de la provincia de Alicante. La materia prima que empleó para la fabricación de sus muñecas fue la arcilla, y posteriormente incorporó otros materiales como el yeso, el serrín y la cola.

Esta incipiente industria no se detuvo y, durante la primera mitad del presente siglo, fueron muchas las empresas de Onil que fabricaron muñecas con técni-

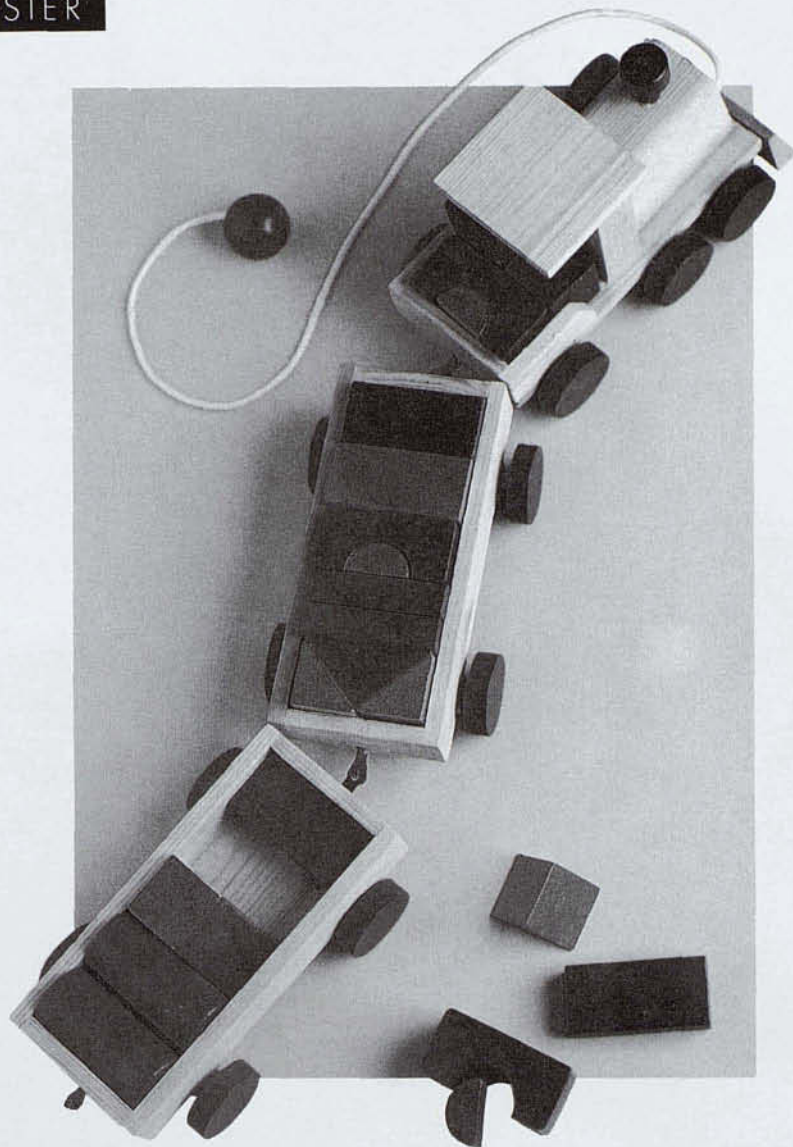
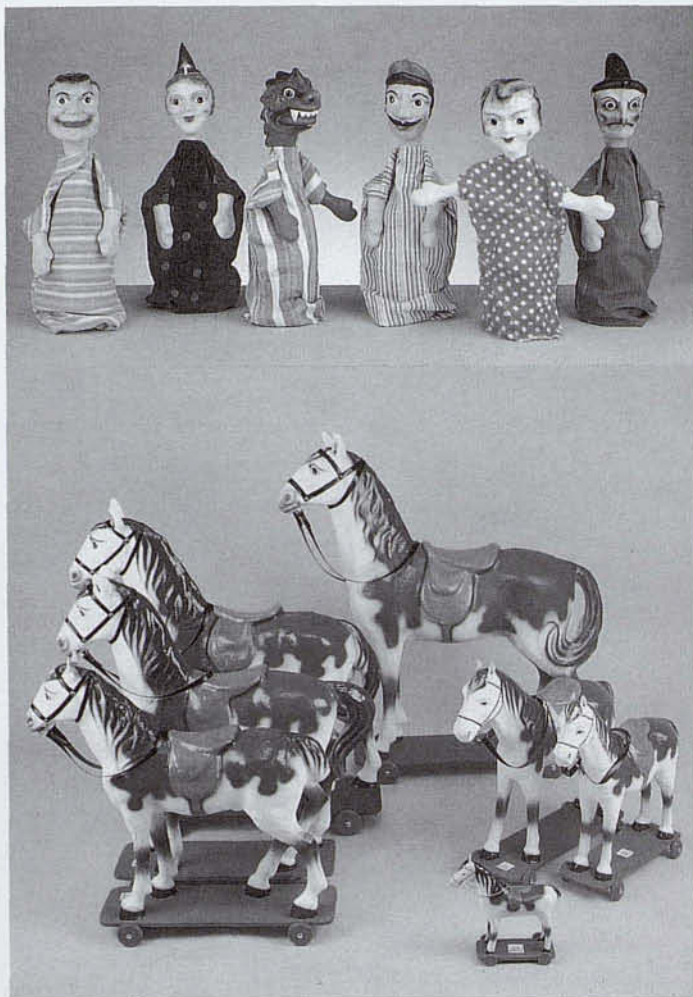
cas cada vez más modernizadas. La fabricación industrial de muñecas hizo necesaria la introducción de otros materiales: cartón en primer lugar, y plástico posteriormente.

A partir de entonces, la industria dedicada a la fabricación de juguetes se extiende por otras poblaciones del País Valenciano. Así, durante la primera década del siglo, los hermanos Ferchen sientan las bases de la producción de juguetes en Denia. El metal era su material básico, pero a partir de 1925, la madera adquiere una gran importancia. Los productos más genuinos de esta ciudad de la Marina Alta empezaron a ser los triciclos, los carros, los coches de pedales, los patines, etc.

Paralelamente, a comienzos de siglo se funda en Ibi, población vecina de Onil, la que llegaría a ser la fábrica de juguetes metálicos más importante de todo el país: *La Sin-Rival-Payà Hermanos*, em-

presa de la que saldrían los operarios que acabarían estableciendo sus propias fábricas, hasta convertir Ibi en el principal centro de juguetes del Estado español. Todas las empresas dedicadas al juguete de llanta imitaban los juguetes *Payà*, aunque se distinguían de ellos en ciertos aspectos.

A partir de los años cincuenta, se inicia una nueva era que afectará plenamente al juguete metálico de Ibi, al de madera de Denia y Valencia, y a la muñeca de Onil: la llegada de la era del plástico. Durante esta década conviven tres tipos de juguetes: el de los artesanos tradicionales, el de los industriales procedentes de la época de la posguerra, y el de quienes se dedican al plástico. A partir de los años sesenta, sin embargo, el plástico acaba desplazando a las demás materias primas, y sienta las bases de la renovada industria del juguete actual. En el País Valenciano y en Cataluña,



siguen concentradas la mayor parte de las empresas dedicadas a estas actividades, que representan el 86 % de la producción estatal. Barcelona es la primera provincia en cuanto a número de empresas, si bien el primer puesto en producción lo ocupan las comarcas de Alicante (el 46 % del total del Estado). En cualquier caso, el País Valenciano suma el 48 % de las empresas españolas y el 55 % de la producción.

En la industria actual se produce un fenómeno de concentración, marcado por el tipo de producto elaborado. Así, en Ibi se fabrica la mayor parte de la juguetería metálica y mecánica; en Barcelona y Valencia, los juguetes que se basan en el plástico; Denia y Valencia, por su parte, se dedican al juguete de madera; Onil está especializado en la fabricación de muñecas (por ejemplo, las conocidas muñecas *Famosa*, es decir "*Fabricantes Asociados de Muñecas de*

Onil, S. A."); mientras que Barcelona es el principal centro productor de juguetes didácticos.

Las industrias de juguetes se caracterizan por su reducido tamaño, dados sus orígenes artesanales, y ello supone algunas dificultades para organizar redes comerciales propias y para financiar sus programas de investigación y experimentación. A pesar de que la tecnología empleada es bastante avanzada, la mecanización de las pequeñas empresas es deficiente, algo que se compensa con el incremento de mano de obra en determinadas fases del proceso. Otros problemas importantes los constituyen la estacionalidad de las ventas —que se concentran en la campaña de Navidad— y el hecho de que los niños se incorporen antes a la sociedad de consumo y, por consiguiente, se alejen del mundo de los juguetes. A ello hay que sumar, todavía, la competencia de países ex-

portadores como Taiwan, Hong-Kong, China, Corea o Japón, que producen a precios inferiores a los nuestros, debido a los bajos costes de su mano de obra. En la industria del juguete, la investigación y el diseño tienen una gran importancia, tanto a nivel técnico como artístico. Las novedades dejan de serlo en poco tiempo, y ello obliga a desarrollar grandes dosis de creatividad, o a copiar e importar patentes extranjeras.

Como respuesta a algunos de estos problemas, nacieron la Asociación de Investigación de la Industria del Juguete (AIJU), a iniciativa del Instituto de la Pequeña y Mediana Empresa Valenciana (IMPIVA), y la Asociación Española de Fabricantes de Juguetes (AEFJ). Su finalidad es la investigación, el desarrollo y la innovación tecnológica, por una parte, y el aumento de la seguridad y la calidad de los juguetes que se fabrican, por otra. ■